

Fiol-79
6 copias

Cátedra de Introducción a la Filosofía. Segundo cuatrimestre 2009.
Trabajo realizado para la adscripción a la cátedra, por Biocca, María Cecilia.

Introducción a la Filosofía. Tercera Clase del 5 de Octubre 2009.

Lo primero que voy a querer hacer es que entiendan que toda la segunda unidad, hasta el nacimiento de la filosofía, habrá que entenderlo como el nacimiento de un nuevo tipo de saber, lo que podríamos nominar desde el pasaje del Mito al logos, como el primer aspecto que involucra la totalidad de esa unidad.

El pasaje del Mito al Logos lo tenemos que entender como un pasaje de un cierto pensar. Pensar la estructura mítica como un modo de pensamiento, un cierto modo de pensar a otro determinado modo de pensar. No tenemos que entender el Mito como una forma de pensar en falla, como defectuoso, de la cabeza de algunos hombres que aún no han alcanzado la plenitud de la conciencia, lectura que sostuvo todo el siglo XIX en torno a la perspectiva del mito, este no es el punto al que lo queremos traer, sino más vale en la línea de parentesco Mito filosofía. El punto en que estoy poniéndolos a dialogar es el hecho de que ambas hablan de una misma capacidad de asombro de admiración del hombre, tratando de explicar lo real. Hay un punto de coincidencia entre Mito y Logos. La filosofía nace en el momento del Logos, que habrá que traducir ambos elementos para ampliar el horizonte. Logos, significa, discurso, reflexión, razón. Mito significa, cuento, narración, relato.

Tanto el Mito como al Logos, como dos esquemas mentales, dos formas de pensar, dos formas de ver y nombrar la realidad, cada uno con el discurso que le es propio, pero ambos coincidiendo en ese punto donde Mito y filosofía tratan de ver y nombrar la realidad, o puesto en el lugar de la interrogación tanto el Mito conlleva un lugar de pregunta, un aspecto cuestionador y el Logos idénticamente, tanto el hombre mítico como el hombre de la experiencia argumentativa se preguntan ciertas formas del porque.

El elemento clave en este pasaje del Mito al Logos es ver desde donde se responde en un caso y en otro caso, cual es la fuente que legitima el tipo de respuesta. Dijimos que el núcleo de la interrogación va por carriles semejantes, por ejemplo de donde vienen las cosas o porque el mundo es como es. El fondo de la pregunta es semejante. Pero cuál es el telón de fondo que sostiene la respuesta en cada uno. En el Mito se trata de la divinidad, τὰ θεοί, los dioses, es el elemento último que explica lo real, a punto tal de que debo entender al Mito como un logos explicativo, un tipo de discurso que intenta de explicar lo real a su manera.

El Mito constituye una historia sagrada, esto significa que cuenta las hazañas, las acciones que han llevado a cabo los seres sobrenaturales, un Mito cuenta una dramática divina, drama en griego quiere decir acción, el Mito narra las acciones de los dioses, estas parecen estar inscritos en una cierta temporalidad, es un tiempo paradójico del mito, el mito está fuera del tiempo, los dioses han llevado a cabo esas acciones, en un tiempo otro, en un tiempo sagrado, un tiempo cuya mejor expresión es "Había una vez", in illo tempore, en un tiempo otro (en latín), el mito cuenta dos elementos. En primer lugar el mito narra una Teogonía, esto es el largo linaje, la familia divina, la genealogía divina, y narra una Cosmogonía, lo que aquí tenemos en este relato cosmogónico es el origen del cosmos, ΚΟΣΜΟΣ,ΕΣ orden, universo, deriva de un verbo que es ΚΟΣΜΕΩ, ordenar, arreglar, dar forma. Una cosmogonía cuenta, narra, como los dioses organizaron el mundo, como ordenaron el universo, dieron legalidad, esa acción de ordenar está emparentada con una forma de dar legalidad al cosmos.

El pasaje del Mito al Logos es equivalente a que yo hable del pasaje de la Cosmogonía a la Cosmología. En un relato cosmogónico da cuenta de la organización del cosmos narrando acciones de los dioses en el marco de un esquema agonístico, la palabra agón, es combate, el cosmos es el producto de un combate, de una victoria, los dioses han combatido entre sí. Y en el caso del relato griego, esta cosmogonía, privilegia el lugar de una figura divina, de un dios que logra la definitiva organización del cosmos, Zeus, que tras vencer a sus adversarios, en el marco de un doble relato agonístico, la cosmogonía relata la Titanomáquia y la Tifonomáquia, maquia, es una palabra griega es batalla, una batalla contra los titanes y contra Tifón, esto da cuenta de un relato cosmogónico, por ejemplo de Hesíodo, un poeta del siglo VIII, que en su obra Teogonía relata esto. Esto es propio de una estructura mental del pensamiento mítico. Me admiro, me impacta, me asombra el mundo y pregunto, la respuesta tiene un telón de fondo, un marco mágico religioso, son los dioses los que dan la explicación última. Ahora el pasaje nos conduce a un nuevo modo de pensar, el Logos, cuando esto acontece, en el corazón de esta experiencia nace la filosofía, en el siglo VI a.C, allí cambia el telón de fondo, el elemento último que explica lo real, las explicaciones no tendrán que ver con una acción divina, sino que es el Logos, un intento explicativo de lo real, argumentativo basado en la razón. Por tanto una cosmología es un discurso, explicación racional en torno al cosmos, al universo. Empieza en un momento dado a resultar insuficiente las explicaciones enredadas en cuestiones míticas. Surge un nuevo modo de ver y nombrar la realidad.

Podemos pensar en un periodo Cosmogónico, donde encontraremos antiguas cosmogonías, Homero, Hesíodo, entre estos dos tenemos la totalidad del siglo VIII y principios de VII, Hesíodo posterior a Homero, Cosmogonías Órficas. Sobre finales del siglo VIII y principios del siglo VII, acontece un hecho decisivo, el advenimiento de la Polis, de la ciudad Estado. Tenemos que empezar a pensar el maridaje entre Filosofía y Polis, hasta pensar a la filosofía como hija de la polis, entender que la ciudad es el medio de producción de la Filosofía. Nace en medio de ciertas circunstancias que lo posibilitan, esas circunstancias son la ciudad. Este período cosmogónico es un periodo pre filosófico, anterior al nacimiento de la filosofía, pre lógico, en la medida en que no ha nacido aún el tipo de logos que nacerá de la filosofía.

Un segundo período, que va a estar marcado por el nacimiento de la filosofía, es el Cosmológico, en este período vamos a tener referencias de lo que constituye la primera especulación filosófica, el pensamiento de los Jónicos o Naturalistas o Físicos o cosmólogos, el objeto de estudio sobre el cual versa su investigación es la naturaleza, la physis, es el objeto de observación. Y también está la tensión entre Heráclito y Parménides. Estamos a lo largo del siglo VI y finales del VI y principios del V.

En el siglo V, acá va a estar la bisagra que determina un pre y un post, hay una figura que da como por cerrado el período de especulación naturalista, esta figura es Sócrates que inaugura un tercer período que es el Antropológico. La reflexión cae predominantemente sobre el hombre, el objeto de preocupación ahora es el hombre. Sócrates representa la bisagra de una filosofía pre socrática y de filosofía y especulaciones post socráticas.

Sigo con la línea del tiempo, en el siglo IV a.C habrá que ubicar a los dos sistemas, a Platón y Aristóteles.

Volvemos al pasaje del Mito al Logos, lo que equivale a hablar del pasaje de la Cosmogonía a la Cosmología, que hemos pintado como una etapa pre filosófica hacia la filosofía propiamente dicha, es el pasaje de la Poesía a la Filosofía, antes de la filosofía hay poesía, cuando hablo de mito digo que es un tipo de configuración poética, no debemos entender la poesía contemporáneamente si no que hablamos de una poesía sapiencial, emparentada con el concepto de Sofía, sabiduría, o al decir de otro autor, entender la poesía como una especie de filosofía popular. Antes del nacimiento de la filosofía en el marco de la aparición de un nuevo modo de pensar, la poesía es la que está vinculada a esas verdades

últimas que el hombre mítico está buscando. En segundo lugar vamos a atender al título del libro de Detienne, "Los maestros de Verdad de la Grecia arcaica", vale decir la idea de maestro, parece tener que ver con una cierta función didáctica, que llevan a cabo ciertos sujetos. Detienne en su libro habla de tres tipos de sujetos, los poetas, los adivinos y la figura del rey de Justicia, (es el encargado de pronunciar la Themis), la ley divina que baja de los dioses estos son de algún modo sujetos excepcionales, estos tienen el privilegio de ser tocados por la divinidad, por detrás de la palabra de estos personajes, una palabra que debemos denominar Mágico religiosa, y entender por ella una palabra sacralizada, una palabra que deriva de ese fondo religioso que supone la experiencia del mito, sujetos portadores de una cierta relación de saber - poder, porque de algún modo saben lo que el resto de los sujetos ignoran, estamos en el marco de un tipo de poesía vinculada al concepto de sabiduría y a la conexión del poeta con el más allá, con las potencias religiosas, el poeta tiene una función didáctica de pronunciar la verdad. Debemos saber de qué tipo de verdad hablamos en el marco de esta poesía sapiencia, que tipo de palabra nombra esta palabra mágico religiosa, de la palabra sacralizada, una palabra que debemos entender en el contexto de la oralidad, de la transmisión oral de los conocimientos. La función didáctica más adelante la va a cumplir el filósofo, de modo tal que en estos desplazamientos que estamos pensando, también estamos estableciendo ese arco de lectura que lleva de un poeta como ser excepcional a un filósofo en el marco de la polis que también va a tener contacto con la verdad.

De qué verdad estamos hablando. La palabra verdad se escribe en griego, aletheia, ἀλήθεια, α privativa que significa, es una partícula negativa que niega, de, des, sin, y en la raíz de λήθος, dice oculto, velado, cubierto, de modo tal que si yo uno la alfa privativa con la raíz dominante, la palabra significa lo desoculto, lo develado, lo descubierto. Un poeta al cantar, ese poeta que pronuncia la palabra mágico religiosa, descubre la verdad. Un maestro de Verdad es alguien que cumple una determinada función didáctica. La verdad que circula a nivel del mito como esquema mental es un tipo de verdad que difiere de la verdad que va a darse en el marco de la filosofía. Nosotros entendemos como verdadero un juicio como $a=a$, en conformidad a los principios lógicos. El mito se juega en el marco de otra verdad, emparentada con el acto de develamiento. Cuando Hesíodo narra, pronuncia la verdad, cuando narra el combate divino, el linaje de los dioses, devela la verdad, saca a la luz, a eso que solo él conoce y lo comunica al resto de los hombres.

Cualquiera de los tres sujetos excepcionales, poeta, adivino, rey de justicia, están tocados de algún modo por la divinidad, siempre está la divinidad por detrás de la función que cada uno cumple, cualquiera nombra la palabra mágico religiosa, palabra sacralizada, litúrgica, cargada de poder, que no se parece al resto de las palabras que pronuncia el resto de los mortales, cualquiera de estos sujetos está dotado de un don de videncia, ven más allá de lo que ve el resto de los mortales. Esta palabra sacralizada da cuenta de la triple solidaridad que se da entre la palabra, el poder y la verdad. En la medida en que esta palabra nombra la verdad, aquel que está dando una adivinación, está devolviendo al que consulta algo de lo verdadero, idénticamente al lo que el rey de justicia que pronuncia la ley, esta es la sentencia divina, el rey de justicia administra la justicia está trayendo la verdad. Es la palabra que pronuncia la verdad y por ende ahí está la estructura de poder, un maestro de verdad tiene el poder de un saber que no es el del resto de los hombres.

En este desplazamiento del Mito al logos una serie de acontecimientos, históricos políticos, sociales, sobre todo para ponerlo en términos de elementos históricos. En principio tenemos que anudar la relación entre polis y filosofía. La emergencia del logos, lo voy a poner en términos de algún acontecimiento fuerte vinculado a la palabra. Hablar de filosofía es hablar del nacimiento de la polis, y para que nazca la ciudad en un acontecimiento decisivo que Vernant ubica sobre finales del siglo VIII y principios del VII, tiene que haberse dado la caída de la soberanía Micénica, de lo micénico, en el siglo XII a. C, una determinada organización político, social, religiosa, centrada en la figura del Anax, sociedad palatina. No podemos pensar en la ciudad si no es a expensas de saber que ha caído ese modelo de gobierno y que lentamente la ciudad va a terminar conociendo la demokratía, esto es el poder del demos, del pueblo, tiene que ver con el poder de los politai, son los ciudadanos libres portadores de derecho, los varones libres portadores de derecho. La ciudad es el medio de producción de la filosofía, que va a reconocer una extraordinaria preeminencia de la palabra por encima de cualquier otro elemento.

Por tanto podemos hablar de un pasaje de la palabra Mágico religiosa a una palabra político filosófica. Esta es la palabra que gobierna la polis. Lo que ha acontecido de la vieja palabra mágico religiosa a la nueva palabra hija de la ciudad, es lo que podemos denominar es un proceso de secularización, esto equivale a un proceso de desacralización a un proceso de laicización, un proceso de apertura. La palabra ha abandonado su viejo halo religioso, la vieja

connotación sagrada, litúrgica, su parentesco con la divinidad para convertirse en una palabra humano. Deja ese esquema vertical, implica esa presencia de lo divino en un sujeto, palabra vinculada a la lógica del don, vinculada a la idea de privilegio, algunos ostentan el poder de la palabra, cuando se opera un proceso de sacralización la palabra se amplía a un círculo más grande, el poder de la palabra se convierte en un derecho, no en un don, en un derecho de la comunidad de Isoi, de homoiói, de iguales, de semejantes.

La doble marcación de palabra político filosófica, el andarivel político de la palabra es porque la palabra es la que recoge y plasma el asunto político y este es el asunto propio de la polis, las tensiones propias de la ciudad, el logos político, la palabra política, la filosofía nace con un pie hundido en la política, nace como filosofía política y la palabra política recoge los debates y las polémicas del ágora, de la plaza pública, del lugar donde se debaten los asuntos públicos que son los asuntos del bien común. La marca filosófica esta en seguir preguntando por las profundidades de lo real, por la realidad misma.

Preguntas de la tercera clase.

1. Mencione de qué maneras se puede nombrar el pasaje del Mito al Logos. Y porqué se dice que son equivalentes.
2. Explique cuál es el elemento último que explican lo real, tanto en el Mito como en el Logos.
3. Porque se dice que el Mito es una historia Sagrada y que es lo que narra una Teogonía y una Cosmogonía.
4. ¿Qué significa que el cosmos esta atravesado por una legalidad?
5. Piense en la línea del tiempo, y ubique en cada período los objetos de estudio correspondiente a cada uno.
6. Dado que se puede hablar de tres sujetos excepcionales, nómbralos y explique por qué se los denomina maestros de verdad.
7. ¿Podemos hablar de un maestro de verdad en Polis?
8. Piense en el pasaje de la palabra Mágico religiosa a una palabra político filosófica, y reflexione dos puntos:
 - a) por que se llama palabra mágico religiosa.
 - b) por que se llama palabra político filosófica.